Comunicar, 42, XXi, 2014

LIBROS

Águeda Delgado-Ponce ▼

A civilização do espetáculo; Mario Vargas-Llosa; Lisboa, Quetzal, 2012; 219 páginas

Mario Vargas llosa, en su último ensayo, «La civilización del espectáculo», ofrece su visión sobre las repercusiones que tienen en los distintos ámbitos de lo humano (cultura, política, religión, sexo) las perversiones de lo frívolo y de la propensión al disfrute que caracteriza nuestro siglo. En palabras del propio autor, la civilización del espectáculo es aquella «donde el primer lugar en la tabla de valores vigentes lo ocupa el entretenimiento, y donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal» lo que conlleva una banalización de la cultura. Comienza el texto precisamente con la resignificación de este término, 'cultura', a partir de tres autores y sus respectivas obras: T. S. Eliot (Notes towards the Definition of Culture, 1948), George Steiner (Bluebeard's Castle. Some Notes Towards the Redefinition of Culture, 1971) y Guy Debord (La Société du Spectacle, 1967). Esta introducción de corte más teórico da paso a seis capítulos en los que el autor habla de modo más directo y personal que se cierran con uno o varios textos publicados previamente en prensa. En el primer capítulo, «A civilização do espetáculo», Vargas Llosa culpa a la democratización de la cultura de una pérdida de la calidad en las obras artísticas y culturales. Así nos encontramos ante una literatura light, un arte light, un cine light y, al mismo tiempo, los medios de comunicación han favorecido el eclipse del intelectual de la vida pública, ocupando su lugar otras figuras del espectáculo. En este capítulo, nuestro autor aborda una serie de temas, política, sexo, religión…, con el fin de ilustrar su idea principal el triunfo de lo frívolo sobre lo serio, de la banalidad sobre lo profundo. En el capítulo II, «Breve discurso sobre a cultura», ahonda en el tema de la cultura tratado anteriormente, culpando a algunos autores de su banalización, «Bajtin y sus seguidores (conscientes o inconscientes) hicieron algo más radical: abolieron las fronteras entre cultura e incultura y dieron a lo inculto una dignidad relevante». En el capítulo III, «Proibido, proibir», realiza un ataque contra el posmodernismo y sus principales tesis. El cuarto capítulo, «O desaparecimiento do erotismo», aborda la trivialización sexual a la que ha llegado nuestra civilización, donde el amor está mucho más cerca de la pornografía que del erotismo debido, paradójicamente, al desvío de la libertad. En el capítulo V, «Cultura, política e poder», achaca muchos de los aspectos negativos, por ejemplo, de la política, al periodismo amarillo. Esto lo ejemplifica con el caso Wikileaks, al que censura por atentar contra la democracia. El capítulo VI, «O ópio do povo», se centra en la religión y la influencia que sigue teniendo, en muchos casos acrecentada, en la vida social, política y cultural contemporánea. El libro se cierra con una «Reflexão final» donde Vargas Llosa hace una recapitulación de los asuntos tratados en su obra, y utiliza el debate sobre la imposición de los libros electrónicos a los de papel para una vez más, hacer una crítica del peso que los medios de comunicación y las pantallas han tenido en la banalización de los contenidos, convirtiendo todo lo que pasa por ellos en espectáculo. Por su cantidad de temas (cultura, religión, sexo, política, etc.) nos encontramos ante una obra ambiciosa, donde Vargas Llosa, más que una radiografía de nuestro tiempo y nuestra cultura, nos ofrece su particular, y en algunos casos controvertida, visión del mundo contemporáneo. Nos encontramos con un texto provocador que el nobel peruano ha sabido defender brillantemente con una gran dosis de argumentos inteligentes que no dejará a nadie indiferente.

© ISSN: 1134-3478 • e-ISSN: 1988-3293